



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arieh Sztokman (rabinoariehsztokman@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Agosto de 2019**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 04 de Agosto de 2019 - 18° domingo de tiempo ordinario

Eclesiastés 1, 2; 2, 21-23

Vanidad de vanidades, dice Qohelet; vanidad de vanidades, todo es vanidad!

Hay quien trabaja con sabiduría, ciencia y acierto,

y tiene que dejarle su porción a uno que no ha trabajado.

También esto es vanidad y grave desgracia.

Entonces, ¿qué saca el hombre de todos los trabajos y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol?

De día su tarea es sufrir y penar, de noche no descansa su mente.

También esto es vanidad.

El libro de Eclesiastes se le atribuye al rey Salomón, hombre de edad avanzada, dado que comienza diciendo "palabras de Kohelet, hijo de David, rey de Jerusalem". El autor demuestra que llega a sus conclusiones, no por alguna imaginación especulativa, sino por experiencia como rey en la ciudad de Jerusalem. Este versículo es, en realidad, la tesis dominante de todo el libro, desde su comienzo hasta el final. De acuerdo con la mayoría de los comentaristas, este versículo nos está llamando a la reflexión, al recordarnos que si el ser humano dedica todos sus esfuerzos a su creatividad material solamente, al final de cuentas no podrá hallar un rédito que le proporcione satisfacción esencial. El final de las personas es inexorable e idéntico para todas. Por supuesto este versículo hace referencia al mundo físico, lo que quiere decir en el tiempo del hombre y en su vida física.

Este texto nos sugiere que es importante que el ser humano se gane la vida, pero no es lo único, sino que por el contrario debiera aprender a vivir con alegría.

Domingo 11 de Agosto de 2019 - 19º Domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 32

*Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que Él se escogió como heredad. R.*

*Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. R.*

*Nosotros aguardamos al Señor:
Él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. R.*

De acuerdo a la tradición judía el mundo está sostenido por 36 justos, ninguno de ellos sabe quienes son los justos, por ello podemos deducir que tal vez alguno de nosotros mismos forma parte de los justos, por ello alabemos al Creador. ¿Acaso Dios necesita que Lo alabemos? Entiendo que somos nosotros los seres humanos que necesitamos alabar a fin de reconocer que Es y no solo alabar sino que también agradecerle por todo lo que nos da diariamente.

Todos somos dichosos dado que Dios nos eligió como heredad, Él es nuestro Padre por lo tanto todos somos sus herederos.

Los ojos del Señor están puestos en nosotros por lo tanto solo tenemos que reconocerlo, vivir lo, darnos cuenta de ello en lugar de estar esperando. Dios diariamente nos da la vida y como dicen los maestros "cada latido de nuestro corazón es un te amo que Dios nos dice", por lo tanto no esperemos sino por el contrario valoremos Su regalo.

Domingo 18 de Agosto de 2019 - 20º Domingo de tiempo ordinario

Jeremías 38, 4-6. 8-10

En aquellos días, los príncipes dijeron al rey: "Muera ese Jeremías, porque esta desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo, con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia." Respondió el rey Sedecías: "Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros."

Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

Ebedmelek salió del palacio y habló al rey: "Mi rey y señor, esos hombres han tratado inicualemente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morir de hambre, porque no queda pan en la ciudad."

Entonces el rey ordenó a Ebedmelek, el cusita: "Toma tres hombres a tu mando, y sacad al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera."

El profeta Jeremías había recibido oráculo del Señor en el que le informaba que Babilonia iba a destruir Jerusalem y recomendaba que el rey no presente combate porque la perdida seria muy grande y que en lugar de ello depusiera las armas. El rey creyó en Jeremías y mando salvarlo de la muerte.

Dado que los príncipes no creyeron en la palabra de Jeremías sugirieron matarle como si de esa forma iban a lograr el éxito. Muchas veces intentamos eliminar a quien nos dice la verdad para nuestro propio bien y sobre todo cuando no coincide con nuestro pensamiento. No es cuestión de eliminar al mensajero que hemos de lograr nuestro cometido.

Domingo 25 de Agosto de 2019 - 21° Domingo de tiempo ordinario
Isaias 66, 18-21

Así dice el Señor: "Yo vendré, para reunir a las naciones de toda lengua: vendrán para ver mi gloria, les daré una señal, y de entre ellos despachar, supervivientes a las naciones: a Tarsis, Etiopía, Libia, Masac, Tubal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria; y anunciarán mi gloria a las naciones. Y de todos los países, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi monte santo de Jerusalén -dice el Señor-, como los israelitas, en vasijas puras, traen ofrendas al templo del Señor. De entre ellos escoger, sacerdotes, y levitas" - dice el Señor-.

El profeta Isaias lleva a las distintas naciones la palabra de Dios intentando que conozcan Sus obras y que al conocerlas iban a rendirle homenaje. Entiendo que el mensaje del profeta Isaias de aquellos tiempos es valido para nosotros en el presente dado que la mayoría de los seres humanos debieran tomar conciencia, darse cuenta, de las maravillas de Dios. La tecnología ha hecho grandes adelantos para nuestro mejor vivir pero no ocupó ni ocupa el lugar de Dios. Dios nos regala a diario la vida y la inteligencia para lograr lo que la humanidad ha logrado, es por ello la importancia de revalorar la presencia de Dios en nuestras vidas. Nuestra ofrenda a Dios en el presente es utilizar los dones que El nos regala en favor de la humanidad toda, sabiendo que somos co-creadores de Dios.